

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA

LA FUNDACIÓN DE LA PSICOLOGÍA

En el último cuarto del siglo XIX, existían unas condiciones lo suficientemente maduras como para que la Psicología apareciera y se convirtiera en una ciencia autónoma. Tal y como hemos visto, la psicología científica estaba destinada a nacer como un descendiente híbrido de la fisiología y la filosofía de la mente, a la que se llamaba Psicología a mediados del siglo. Wilhelm Wundt (1832-1920) fue el médico-filósofo que estableció la Psicología como una disciplina académica. Al igual que Moisés, no consiguió entrar completamente con su gente en la tierra de la ciencia, pero hizo posible que se reconociera a la Psicología como tal.



Referencia: Biografías y Vidas (2004-2019) Wilhelm Wundt [imagen]recuperado a partir de <https://www.biografiasyvidas.com/biografi>

El camino a través de la fisiología.

Wundt (1873) proclamó «una alianza entre dos ciencias» en el libro que definió por primera vez a la psicología científica, Principies of Psychology (Principios de Psicología).

La primera de ellas era la Fisiología, que «nos informa sobre aquellos fenómenos de la vida que percibimos a través de nuestros sentidos externos», y la segunda era la Psicología, disciplina en la cual «la persona se observa a sí misma desde dentro». El resultado de esta alianza era una nueva ciencia, la Psicología fisiológica, cuya tarea sería:

Primero, investigar aquellos procesos de la vida, conciencia que estando a medio camino de la experiencia interna y externa, requieren la aplicación simultánea de ambos métodos de observación, el externo y el interno; y segundo, iluminar la totalidad de los procesos vitales desde los puntos de vista conseguidos por las investigaciones en esta área y de esta manera, quizás, transmitir una comprensión total de la existencia humana. Esta nueva ciencia comienza en los procesos fisiológicos y cómo estos procesos influyen en el dominio de la observación interna... El nombre de Psicología fisiológica advierte que la psicología es la materia legítima de nuestra ciencia. Si se desea enfatizar sus características metodológicas, podría denominarse a nuestras ciencias como psicología experimental para distinguirla de la ciencia corriente de la mente que se basa exclusivamente en la introspección (Wundt, 1873, pp. 157-8).



Además de ser una culminación de las ideas que mantuvieron los médicos-filósofos durante la alianza de la Fisiología y la Psicología desempeñó diversas funciones importantes para una ciencia como la Psicología. La primera de estas funciones tuvo que ver con la metodología, se definió a ésta o no en un sentido restrictivo. Aunque el término Fisiología en la época de Wundt estaba adquiriendo el significado biológico que tiene en la actualidad, todavía poseía un significado diferente y mucho más amplio. Fisiología y física tienen la misma raíz griega, physis, y esta palabra se utilizaba en muchas ocasiones durante el siglo XIX para designar la adopción de una aproximación experimental en el estudio de una materia. En el caso de la Psicología, se tomó posesión de los aparatos y técnicas de la Fisiología, tales como las utilizadas para medir el tiempo de reacción, y comenzaron a emplearse en los laboratorios de Psicología. Wundt también denominó Psicología experimental a

su *Psicología Fisiológica*, en reconocimiento a la importancia del aspecto metodológico de la alianza.

Wundt se refiere a un segundo conjunto de funciones que cumple esta alianza, que tienen que ver con el contenido de la nueva ciencia. A un nivel filosófico, la alianza ayudó a la Psicología a formar parte de la pujante visión naturalista del mundo que estaba emergiendo con la ciencia. La Psicología había significado tradicionalmente "psyche-logos", el estudio del alma. Pero el alma sobrenatural no tenía lugar en la ciencia naturalista, de forma que si la psicología procedía de acuerdo con las líneas tradicionales quedarían excluidas de la ciencia por incurrir en un dualismo anticientífico. Sin embargo, si se insistía en que el sistema nervioso era la base de todos los fenómenos mentales, y se definía a la Psicología como la investigación de las condiciones fisiológicas de los sucesos conscientes, el nuevo campo de la Psicología fisiológica podía establecerse como ciencia. Por ejemplo, la percepción era el proceso mental más importante en la psicología de Wundt, y este autor propuso que existía en el cerebro un «centro de la apercepción». Además, los psicólogos podían adoptar conceptos fisiológicos bien establecidos, tales como los de excitación e inhibición neural para utilizarlos en las teorías psicológicas.



La creación de la *Psicología Fisiológica* reveló otra posibilidad teórica, que fue la del reduccionismo que consistía, no en tomar prestados simplemente conceptos fisiológicos para uso psicológico, sino en explicar los sucesos mentales y conductuales en función de causas fisiológicas. Tomemos un ejemplo actual más familiar, parece que la causa de la depresión crónica es la reducción de las catecolaminas en el cerebro y no los conflictos psicológicos reprimidos. A los tres fundadores principales de la Psicología -Wundt, Freud y James- les atrajo inicialmente la idea de abandonar todas las teorías psicológicas en favor de explicar la conciencia como el resultado de causas

neurales sin postular la existencia de un nivel de procesos psicológicos mediadores inconscientes. Al final, los tres rechazaron esta visión eliminativa.



Si por lo menos la fisiología podía explicar la mente y la conducta, estaba amenazando la posición de la psicología como disciplina: la psicología fisiológica acabaría siendo simplemente fisiología. Wundt y Freud se apartaron del reduccionismo, James luchó fuertemente contra él y finalmente renunció a la psicología en su

conjunto por la filosofía. Sin embargo, la idea de la reducción ha vivido en las generaciones de psicólogos que les sucedieron oculta a veces, pero nunca muerta, y está reafirmandose en la actualidad con nuevo vigor.

La última función de la alianza fue la de propiciar un movimiento táctico en la política académica del siglo XIX en Alemania. La fisiología era la disciplina científica que se había establecido más recientemente. Aquellos que la practicaban, como Hermann von Helmholtz, con quien Wundt había estudiado, estaban entre los científicos más importantes, y su rápido progreso les dio pronto un enorme prestigio. Para un académico ambicioso como Wundt el campeón del nuevo campo que buscaba fondos, espacio y estudiantes, la alianza con la fisiología era una forma de ganar respetabilidad (Ben-David and Collins, 1966).

Polémicas como las anteriores nos sirven para ilustrar el clima intelectual alemán en el siglo XIX. Los alemanes en su conjunto, y a pesar de Kant siguieron a Herder y rechazaron abiertamente la Ilustración. Fueron intelectuales románticos que valoraban los asuntos del corazón, del espíritu y del alma, antes que los asuntos del frío intelecto. Vieron a Alemania como situada a medio camino entre el intelectualismo de los países que se encontraban al oeste del Rin, y las culturas religiosas, ana-intelectuales de la Santa Madre Rusia, ubicadas al este de dicho río. Rechazaron el atomismo y utilitarismo de la filosofía británica y fueron anti-individualistas. En lugar del atomismo, los intelectuales alemanes buscaban continuamente la síntesis, la reconciliación de los opuestos en una verdad superior. Wundt y otros intelectuales elitistas de la tradición «mandarina» alemana percibieron, mantuvieron y fortalecieron el inmenso abismo intelectual que les separaba del oeste (Ringer, 1969). Wundt se consideró a sí mismo como heredero de Kant,

Fichte y Hegel, y rechazó la filosofía de Locke, los Mili, Spencer y William James.

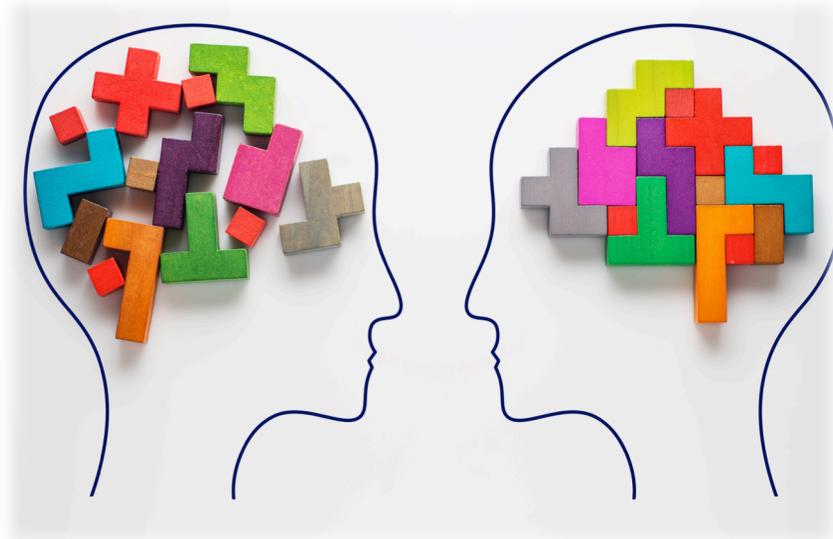
Una vez más podemos detectar debajo de todo esto, la división existente entre racionalismo y empirismo. El oeste era empirista: asociacionista, atomista, utilitarista y preocupado por los derechos y la felicidad individuales, Alemania era nacionalista y romántica, rechazaba el estrecho racionalismo utilitarista del oeste y favorecía un racionalismo romántico espiritual. Desde Platón, ha existido siempre en el racionalismo un aspecto anti-individualista y místico. El ascenso a las Formas es una suerte de unión mística. Las personas existían para servir a la república de Platón, no al revés; el racionalismo tiende fácilmente hacia el totalitarismo. De ahí que los pensadores alemanes fueran racionalistas: anti-asociacionistas, a la búsqueda de la síntesis, declaradamente poco prácticos (las universidades cultivaban campos tan poco prácticos como la filosofía y rehusaban reconocer otros, como la ingeniería, que sí lo eran), y estadistas (se veía al individuo como siervo del estado).

El escenario intelectual:

Por lo que se refiere especialmente a la ciencia, las universidades alemanas fueron únicas, tanto en calidad como organización durante todo el siglo XIX. En Gran Bretaña y Francia, por razones distintas, los científicos trabajaban fuera del sistema educativo y las universidades británicas eran grupos moribundos sin ninguna distinción. EE.UU. tenía colegios universitarios dedicados a la enseñanza de estudiantes no graduados, antes que universidades que ofrecieran enseñanzas para licenciados. En EE.UU. la educación superior era un asunto en su mayor parte privado, más que una empresa apoyada por el gobierno como ocurría en Europa. La mayoría de los colegios los establecieron confesiones religiosas para educar y formar el carácter de sus miembros e instruir a su clero. Las facultades eran generalistas y su vocación principal era la de enseñar; no existían especialistas en investigación que impartieran enseñanzas de sus campos de especialización. Sin embargo, las universidades alemanas combinaban las funciones docentes e investigadoras y crearon los programas de licenciatura más avanzados del mundo. Además, los gobiernos de los principados alemanes independientes, y el gobierno alemán imperial central, tras la unificación de 1870, apoyaron firmemente a las universidades con dinero y recursos.

Este escenario afectó al establecimiento de la psicología como ciencia. En aquella época, Alemania estaba en la vanguardia de la Revolución Industrial, y tal y como sostiene Richard Littman (1979, p. 51), en sus universidades, Alemania había industrializado el proceso de adquisición y aplicación del conocimiento. De este modo, afirma Littman, Alemania estuvo especialmente

abierta a la creación de nuevas disciplinas científicas que prometían una mayor producción de investigación de primera calidad a escala mundial. Sin embargo, sí el sistema alemán estaba adaptado para dar lugar a la psicología, también poseía rasgos que retrasarían su desarrollo y moldearían su forma (Ash, 1980; 1981). En primer lugar, aunque las universidades alemanas valoraban la investigación, su función principal seguía siendo el Bildung de la élite mandarín, y los burócratas que dirigían el ministerio de educación nunca perdieron de vista este hecho. La psicología, tras ser establecida por Wundt como una especialidad de investigación, pasó por una época difícil al tener que presentar argumentos convincentes de que los aspirantes a médicos, profesores y abogados, la élite mandarín necesitaban de la psicología fisiológica para la formación de su carácter.



Relacionado con esta misión educativa primaria de la universidad estaba el concepto de Wissenschaft, que guiaba la Bildung. En la actualidad, traduciríamos Wissenschaft como ciencia, queriendo indicar la ciencia natural experimental. Sin embargo, en el siglo XIX, Wissenschaft significaba conocimiento organizado sistemáticamente en torno a líneas filosóficas, siendo que este modo organizado estaba contralado por la filosofía y los estudios humanísticos. Las ciencias naturales ganaban prestigio, pero la experimentación era todavía para muchos intelectuales una forma no aprobada, poco fidedigna y desorganizada de obtener la verdad. Wundt fue llamado a Leipzig como filósofo y nunca buscó para la psicología una posición autónoma fuera de la filosofía. Wundt, desde su llegada a Leipzig en adelante, consideró a la psicología fisiológica como una continuación de la psicología

filosófica tradicional con nuevos medios y nuevos conceptos tomados de la fisiología. Los filósofos se molestaron con la intrusión de rudimentarios experimentos en su terreno sagrado e hicieron todo lo que pudieron por retrasar el desarrollo de la psicología en Alemania.

Referencia:

Hardy, T. (1998). Historia de la Psicología. España: Prentice Hall Iberia.